

17. Et intellexi quòd omnium operum Dei nullam possit homo invenire rationem eorum, quæ fiunt sub sole : et quantò plus laboraverit ad quærendum , tantò minus inveniatur : etiam si dixerit sapiens se nosse , non poterit reperire.

CAPÍTULO IX.

Los verdaderos bienes están ocultos; y por la adquisición de solos estos hemos de trabajar.

1. Omnia hæc tractavi in corde meo, ut curiosè intelligerem : Sunt justi atque sapientes, et opera eorum in manu Dei : et tamen nescit homo utrùm amore, an odio dignus sit :

2. Sed omnia in futurum servantur incerta, eò quòd universa æquè eveniant justo et impio, bono et malo, mundo et immundo, immolanti victimas, et sacrificia contemnenti. Sicut bonus, sic et peccator : ut perjurus, ita et ille qui verum dejerat.

3. Hoc est pessimum inter omnia, quæ sub sole fiunt, quia eadem cunctis eveniunt. Unde et corda filiorum hominum implentur malitiâ, et contemptu in vita sua, et post hæc ad inferos deducuntur.

4. Nemo est qui semper vivat, et qui hujus rei habeat fiduciam : melior est canis vivus leone mortuo.

5. Viventes enim sciunt se esse morituros, mortui verò nihil noverunt amplius, nec

17. Y entendí, que el hombre no podría hallar ninguna razon de todas las obras de Dios, de aquellas, que se hacen debajo del sol : y quanto mas trabajare en buscarla, tanto menos la hallará : aunque dijere el sabio, que él lo sabe, no la podrá encontrar.

1. Todas estas cosas traté en mi corazón, para entenderlas diligentemente : Los justos y los sabios, y las obras de ellos están en las manos de Dios : y con todo eso no sabe el hombre, si es digno de amor, ó de odio :

2. Mas todo se reserva incierto para lo venidero, pues todas las cosas acontecen igualmente al justo y al impio, al bueno y al malo, al limpio y al no limpio, al que sacrifica victimas, y al que desprecia los sacrificios. Como el bueno, así el pecador : como el perjurio, así el que jura verdad.

3. Esto es pésimo entre todo lo que se hace debajo del sol, que unas mismas cosas suceden á todos. Y así los hijos de los hombres llenan su corazón de malicia y desprecio en su vida, y despues de esto serán llevados á los infernos.

4. Nadie hay que viva siempre, y que de ello tenga esperanza : mejor es perro vivo, que leon muerto.

5. Porque los que viven saben que han de morir, mas los muertos nada mas saben, ni

1 Ni aun conoce la causa de las penalidades de esta vida, sino por la luz de la fe, ó por ilustración divina.

2 Y así se ve, que toda la sabiduría humana no es mas que vana ostentación, pues de ningún modo puede alcanzar ni comprender los arcanos de Dios, ni conocer la admirable economía que guarda el Señor con sus criaturas, y en especial con el hombre.

3 Otros traducen : Hay justos y sabios, y sus obras, etc.

4 Dios solo es el que lo sabe y conoce. Nadie en particular puede conocer por sí mismo cuales son sus obras delante de Dios. Por eso mismo no llega á alcanzar el hombre si es digno de amor ó de odio ; si sus obras merecen ó no la aprobación divina ; si el Señor le tiene perdonados los pecados. Véase lo que sobre esto nos enseña el Concilio Tridentino, Ses. IV, cap. IX, et can. XIII. Este no saber no impide, que los justos deban vivir siempre acá abajo en una confianza llena de alegría.

5 El Hebreo : *Todas las cosas delante de ellos ; y lo mismo los LXX. Y SIMMACO : Todas las cosas delante de ellos son inciertas.* Otros trasladan : *En todo lo que pasa delante de ellos.*

6 El Hebreo y los LXX. *El que jura en falso, como el que teme el juramento.* Esta es otra demostración de que los efectos de la gracia de Dios y de su justicia se mantienen escondidos, mientras vivimos.

7 Es cosa muy mala, muy difícil de entenderse, y muy peligrosa, porque los impíos abusan de ella, para dar fomento y color á su impiedad, y tomar de aquí pretexto para negar la divina providencia.

8 De Dios y de las cosas santas. El texto hebreo lee así : *Y de locura.* Los LXX, *καὶ περιπέσει ἐν καρδίᾳ αὐτῶν, y soberbia en el corazón de ellos :* así viven y así piensan hasta la muerte.

9 Al lugar de los muertos, ó á los infernos, donde serán destinados á los suplicios eternos, que merecieron.

10 De vivir siempre ; porque cada día ve muchos ejemplos, que le anuncian, que él tambien ha de morir.

11 Un pobre miserable é inocente, ó que busca la salud, aunque lleno de trabajos, vale mas que un rey muerto ; porque con la muerte todo se acaba, y aun la memoria de todo lo que ellos hicieron, por lo que respeta á este mundo.

12 Y pueden prepararse con obras buenas para asegurar este camino. — 13 JOB XIV, 21. *Suprà* II, 16.

habent ultra mercedem : quia oblivioni tradita est memoria eorum.

6. Amor quoque, et odium, et invidia simul perierunt, nec habent partem in hoc sæculo, et in opere, quod sub sole geritur.

7. Vale ergò et comede in lætitia panem tuum, et bibe cum gaudio vinum tuum : quia Deo placent opera tua.

8. Omni tempore sint vestimenta tua candida, et oleum de capite tuo non deficiat.

9. Perfrue vitæ cum uxore quam diligis, cunctis diebus vitæ instabilitatis tuæ, qui dati sunt tibi sub sole omni tempore vanitatis tuæ : hæc est enim pars in vita, et in labore tuo, quo laboras sub sole.

10. Quòcumque facere potest manus tua, instanter operare : quia nec opus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia erunt apud inferos, quò tu properas.

11. Verti me ad aliud, et vidi sub sole, nec velocium esse cursum, nec fortium bellum, nec sapientium panem, nec doctorum divitias, nec artificum gratiam ; sed tempus, casumque in omnibus.

12. Nescit homo finem suum : sed sicut pisces capiuntur hamo, et sicut aves laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo, cum eis extemplo supervenerit.

13. Hanc quoque sub sole vidi sapientiam, et probavi maximam :

14. Civitas parva, et pauci in ea viri : venit contra eam rex magnus, et vallavit eam, ex-

tienen mas recompensa : porque al olvido ha sido entregada su memoria.

6. El amor, y el odio, y las envidias perecieron tambien á una con ellos, ni tienen parte en este siglo, ni en la obra, que se hace debajo del sol.

7. Vé pues, y come tu pan con alegría, y bebe con gozo tu vino : porque á Dios agradan tus obras.

8. En todo tiempo sean blancos tus vestidos, y no falte el oleo de tu cabeza.

9. Goza de la vida con tu mujer que amas, todos los dias de tu vida instable, que te han sido dados debajo del sol por todo el tiempo de tu vanidad : porque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo, con que te afanas debajo del sol.

10. Cualquier cosa que puede hacer tu mano, óbrala con instancia : porque ni obra, ni razón, ni sabiduría, ni ciencia habrá en el sepulcro, adonde caminas aprisa.

11. Volvíme á otra cosa, y vi debajo del sol, que ni la carrera es de los ligeros, ni la guerra de los fuertes, ni el pan de los sabios, ni las riquezas de los doctos, ni la gracia de los artifices ; sino el tiempo, y la casualidad en todo.

12. No sabe el hombre su fin : sino que como los peces son cazados con el anzuelo, y las aves comprendidas con el lazo, así los hombres son cazados en el tiempo malo, cuando de improviso les sobreviniere.

13. Vi asimismo debajo del sol esta sabiduría, y la aprobé por muy grande :

14. Había una ciudad pequeña, y pocos hombres en ella : vino contra ella un grande rey, y

1 No pueden los muertos hacer obras, que merezcan recompensa alguna, porque no se hallan en estado de merecer.

2 *Psalm. CXLV, 4.* Todo esto y lo que se sigue se puede poner en la boca de los impíos, como discursos, que hacen ellos. Véase la advertencia preliminar.

3 *Suprà* II, 24 ; VIII, 15. Usa de los bienes de este mundo, y recíbelos de la mano de Dios como dones suyos. Lo que solo practican los justos, que están dotados de aquella alegría y gratitud, que acompaña á la buena conciencia.

4 Como estas son señales de regocijo, quiere decir : alégrate, y usa moderadamente de los placeres. Y á esta proposición se reduce lo que se sigue, que como dejamos dicho, puede ponerse tambien en boca de los impíos. S. JERÓNIMO por *ropas blancas* entiende la pureza de costumbres, y por el *oleo* las obras de misericordia, que el hombre justo debe practicar con sus prójimos.

5 De tu vida, que siendo frágil y caduca es vanísima. *Suprà* VII, 16.

6 *Suprà* II, 10. S. JERÓNIMO por la mujer, ó consorte, entiende misticamente la sabiduría, que es la que debemos amar, y ella misma nos puede consolar en los trabajos, que lleva consigo esta vida miserable.

7 Ahora que puedes y tienes fuerzas para ello, y que estás en estado de trabajar para merecer la gloria á que estas destinado. Este es el tiempo precioso : *Hé aquí ahora el tiempo acceptable : hé aquí ahora el día de la salud.* II *Corinth. VI. 2. Eccli. XIV, 17.*

8 El texto hebreo : *Ni industria.* Los LXX leen : *λογισμός, discurso, raciocinio.*

9 Porque un acaso aparente, ó la malicia y envidia de los hombres suelen impedir, que se elijan para los empleos los mas dignos, y que pueden mejor desempeñarlos. Si se consideran estas palabras como dichas por los impíos, tienen contra sí á S. PABLO *ad Roman. IX, 16,* que dice, que esto no es del que corre, ni del que lo quiere, sino de Dios, que misericordiosamente y como gusta distribuye los sucesos de todas las cosas. Todo esto indica, que nadie debe fiarse de sí mismo por mas esforzado que sea, porque todo bien descende de Dios, y el buen suceso lo da la *dicha*, esto es, su providencia, á quien quiere. Esto tiene todavía mas lugar respecto de los bienes espirituales, que se nos conceden por la gracia especial del Señor y su misericordia.

10 Cuando será el día de su muerte.

11 El tiempo de la adversidad, y el de la hora de la muerte, que sorprende á los hombres, cuando menos piensan en ella.

truxitque munitiones per gyrum, et perfecta est obsidio.

13. Inventusque est in ea vir pauper et sapiens, et liberavit urbem per sapientiam suam, et nullus deinceps recordatus est hominis illius pauperis.

16. Et dicebam ego, meliorem esse sapientiam fortitudine: quomodo ergo sapientia pauperis contempta est, et verba ejus non sunt audita?

17. Verba sapientium audiuntur in silentio, plus quam clamor principis inter stultos.

18. Melior est sapientia, quam arma bellica: et qui in uno peccaverit, multa bona perdet.

cercóla, y levantó fortalezas al rededor¹, quedó concluido el cerco.

13. Y se halló en ella un hombre pobre y sabio, y libró la ciudad por su saber, y despues ninguno se acordó de aquel hombre pobre².

16. Y decia yo, que es mejor la sabiduría que la fuerza: pues cómo ha sido despreciada la sabiduría del pobre³, y sus palabras no han sido escuchadas?

17. Las palabras de los sabios son oidas en silencio, mas que el clamor del príncipe entre los insensatos⁴.

18. Mejor es sabiduría, que armas de guerra: y el que en una cosa pecare, perderá muchos bienes⁵.

CAPÍTULO X.

Se recomienda la sabiduría, y se descubren los daños de la necedad.

1. Muscæ morientes perdunt suavitatem unguenti. Pretiosior est sapientiâ et gloriâ parva et ad tempus stultitiâ.

2. Cor sapientis in dextera ejus, et cor stulti in sinistra illius.

1. Las moscas que mueren, malean la suavidad del perfume. Mas preciosa cosa es que la sabiduría y que la gloria, la pequeña necedad y á tiempo⁶.

2. El corazon del sabio en su derecha, y el corazon del necio en su izquierda⁷.

1 MS. 3. Carcaueou.

2 Esto sucede muy de ordinario, porque lo que principalmente hace recomendable á los hombres son las riquezas.

3 Si es cierto, como lo es, que la sabiduría aventaja á la fuerza, ¿en qué consiste, que no se escucha á este sabio aunque sea pobre; y porqué no se oyen y siguen sus consejos?

4 Cuando se ponía sitio á la ciudad, daba muchas disposiciones, y gritaba mucho el gobernador; pero no se le oía con gusto, porque no parecían prudentes, sino temerarias las medidas que tomaba: mas cuando abrió su boca este sabio aunque pobre, como se veían en el último apuro, escucharon en silencio, y con la boca abierta, y aprobaron todas sus razones y consejos; y poniéndolas en ejecución, quedó libre la ciudad de la ruina, que le amenazaba: mas despues que salieron del apuro, como es tan comun la ingratitud de los hombres, viendo que aquel pobre no tenía otra recomendación, que su misma sabiduría, le abandonaron y olvidaron su memoria, porque no necesitaban de él ni de ella.

5 Un hombre sabio puede, como he dicho, traer mucho bien á un pueblo, y aun á un Estado entero; pero para que esto sea así, ha de procurar seguir sin desviarse un punto todas las reglas, que dicta la razon y la prudencia; por cuanto de una sola, que se desprecie ó descuide, pueden seguirse muchos males, ó no conseguirse todo el bien, que se pretende. El Hebréo y los LXX. Mas un pecador perderá mucho bien. Y es una antítesis de lo que ha dicho: Así como un solo hombre sabio puede salvar una ciudad; del mismo modo puede tambien perecer esta por el pecado de uno solo.

6 La mosca es un insecto pequeño, y con todo eso si se la halla muerta en la cosa mas delicada y gustosa, en el mismo punto la retiramos con hastío por no verla. Así tambien una palabra imprudente, un breve razonamiento fuera de tiempo, basta para desacreditar á un hombre sabio. Este sentido es conforme al Hebréo, y á aquella sentencia: *Modicum fermentum totam massam corrumpit*. Otros lo exponen de esta otra manera: La prudencia acompañada de sencillez y de rectitud, y que no usa de artificios, ni hace ostentacion de si misma, la cual tienen comunmente los mundanos por necedad, es mas estimable, que la sabiduría ostentosa, y que la gloria; esto es, que una prudencia llena de ambicion y de altanería, que es la prudencia de este siglo: la cual con el aparente y vano pretexto de defender su honra y fama, no sufre que se le injurie, y sigue la carrera de la ambicion con color de honestidad. Véase S. GREGORIO, *Moral. lib. x. cap. 16.*

7 Las palabras, acciones y pensamientos del sabio se encaminan siempre al bien; al contrario las del necio. La derecha es simbolo de lo recto, y de los bienes espirituales y celestiales; y la siniestra de lo malo, ó de los bienes temporales.

3. Sed et in via stultus ambulans, cum ipse insipiens sit, omnes stultos aestimat.

4. Si spiritus potestatem habentis ascenderit super te, locum tuum ne dimiseris: quia curatio faciet cessare peccata maxima.

5. Est malum quod vidi sub sole, quasi per errorem egradiens á facie principis:

6. Positum stultum in dignitate sublimi, et divites sedere deorsum.

7. Vidi servos in equis, et principes ambulantes super terram quasi servos.

8. Qui fodit foveam, incidet in eam: et qui dissipat sepem, mordebit eum coluber.

9. Qui transfert lapides, affligetur in eis: et qui scindit ligna, vulnerabitur ab eis.

10. Si retusum fuerit ferrum, et hoc non ut prius, sed hebetatum fuerit, multo labore exacuetur, et post industriam sequetur sapientia.

11. Si mordeat serpens in silentio, nihil eo minus habet qui occultè detrahit.

12. Verba oris sapientis gratia: et labia insipientis præcipitabunt eum.

13. Initium verborum ejus stultitia, et novissimum oris illius error pessimus.

14. Stultus verba multiplicat. Ignorat homo, quid ante se fuerit: et quid post se futurum sit, quis ei poterit indicare?

3. Y aun el necio andando en su camino¹, siendo él un insipiente, á todos los juzga por necios²:

4. Si el espíritu³ del que tiene poder subiere sobre tí, no dejes tu lugar: porque la curacion hará cesar los mayores pecados.

5. Hay otro mal que vi debajo del sol, que como por yerro⁴ sale de delante del príncipe:

6. Que un necio está puesto en alta dignidad, y que los ricos están sentados en lugar bajo.

7. Vi á siervos en caballos, y á príncipes⁵ andar sobre la tierra⁶ como siervos.

8. Quien hoya cava⁷, en ella caerá: y quien vallado deshace, le morderá culebra.

9. El que transporta piedras, lastimado será en ellas⁸: y quien raja leña, herido será de ella⁹.

10. Si el hierro estuviere embotado, y no está como antes, sino que estuviere romo, con mucho trabajo se aguzará, tambien la sabiduría vendrá despues de la industria¹⁰.

11. El que de otro dice mal en secreto, no es menos que una sierpe, que muerde sin ruido¹¹.

12. Las palabras de la boca del sabio son gracias: y los labios del insipiente lo precipitarán¹².

13. El principio de sus palabras es necedad, y lo último de su boca es un error pésimo¹³.

14. El necio multiplica palabras. Ignora el hombre lo que fué antes de él: y lo que será despues, ¿quién se lo podrá mostrar?

1 Que es el de la siniestra y el de la perdicion, cree que todos siguen el mismo.

2 Puede tambien trasladarse el Hebréo: *Es fallo de sentido, y dice á todos que es loco*; ó descubre á todos su propia locura.

3 De malicia, de tentacion, de envidia, de calumnia, etc. ó un superior de dura y recia condicion, etc. No dejes tu lugar: procura conservarte en humildad, paciencia y conformidad, mirando á Dios solamente. Porque hará cesar los pecados la curacion: la pena y afliccion, que te causaren, será una eficaz medicina para curar las mayores enfermedades de tu alma. Ó tambien: Si á beneficio de un viento favorable subieres á un punto elevado, no te engrias, consérvate en tu lugar, que es la humildad: no abandones las obras buenas, que antes practicabas; porque te librarás de gravísimos pecados, si usas de este remedio, y te portas con esta cautela y moderacion.

4 Los LXX: *ὁ ἀκόσμον, como involuntariamente*. Los príncipes caen muchas veces en el yerro de nombrar para los empleos á los que son menos dignos. Y esto sucede contra su intencion por los cambiados informes que reciben: y cuanto mas sano es su corazon, se les engaña mas fácilmente. Por tanto deben estar muy alerta, para asegurarse de las luces, rectitud y buena intencion de los que los cercan. Á los ricos de prudencia y sabiduría vió en lugares bajos.

5 Los que sobresalen en virtud, sabiduría, doctrina y méritos.

6 En las dignidades mas elevadas los que eran esclavos de sus pasiones; y á los justos sin honor, y aun por lo comun en afliccion é infamias.

7 Para que otro caiga en ella. *Ps. vii. 16. Prov. xxvi. 27.* Y será mordido quien vallado cava; quien pretende trastornar y derribar lo que de mucho tiempo se halla establecido: *Prov. xxii. 18*, ó aquello en que consiste la principal fuerza y la seguridad de un Estado.

8 Esta es una confirmacion de lo que acaba de decir.

9 El que corta árboles ajenos.

10 Como un cuchillo, ó segur, si no se usa, se llena de orin, se embota y pierde los filos, y no se puede lograr que vuelva á servir, sino á costa de mucho trabajo; de la misma manera el ingenio bien cultivado, si está mucho tiempo ocioso, cuando despues quiera volver á sus acostumbradas tareas y fatigas, le será ya difícil, y no lo logrará, sino á fuerza de mucha aplicacion y teson grande.

11 El detractor es semejante á la serpiente y á su picadura. El Hebréo: *Si la serpiente muerde no siendo encan-tada*. Véase el *Salm. lvii. 5, 6, cxxxix. 4.*

12 Esto y lo que se sigue manifiesta los daños que causa el detractor.

13 Todo lo que habla desde el principio hasta el fin, lleno está de malignidad y veneno.

4 *Prov. xxvi. 27. Eccli. xxvii. 29.*

15. Labor stultorum affliget eos, qui nesciunt in urbem pergere.

16. Væ tibi terra, cujus rex puer est, et cujus principes manè comedunt.

17. Beata terra, cujus rex nobilis est, et cujus principes vescuntur in tempore suo ad reficiendum, et non ad luxuriam.

18. In pigritiis humiliabitur contignatio, et in infirmitate manuum perstillabit domus.

19. In risum faciunt panem et vinum, ut epulentur viventes: et pecuniæ obediunt omnia.

20. In cogitatione tua regi ne detrahas, et in secreto cubiculi tui ne maledixeris diviti: quia et aves coeli portabunt vocem tuam, et qui habet pennas annuntiabit sententiam.

15. El trabajo de los necios affigirá á aquellos, que no saben ir á la ciudad ¹.

16. Desdichada de tí tierra, cuyo rey es niño ², y cuyos príncipes comen de mañana ³.

17. Bienaventurada la tierra, cuyo rey es noble ⁴, y cuyos príncipes comen á su tiempo, para repararse, y no por gira ⁵.

18. Por pereza ⁶ irá abajo el enmaderamiento ⁷, y por flojedad de manos se lloverá la casa.

19. En risa emplean el pan y el vino, viviendo para banquetear ⁸, y todo obedece al dinero ⁹.

20. No digas mal del rey en tu pensamiento, ni hables mal del rico en el secreto de tu aposento ¹⁰: porque aun las aves del cielo llevarán tu voz, y el que tiene alas dará noticia de tu sentir.

CAPÍTULO XI.

Procura ser liberal y dadivoso: mira al fin en todas las cosas: sacude de tu ánimo la ira y la malignidad.

1. Mitte panem tuum super transeuntes aquas: quia post tempora multa invenies illum.

2. Da partem septem, necnon et octo: quia ignoras quid futurum sit mali super terram.

1. Echa tu pan sobre las aguas que pasan ¹¹: porque al cabo de muchos tiempos lo hallarás.

2. Reparte á siete, y aun á ocho: porque sabes qué mal ha de haber sobre la tierra ¹².

1 Están sujetos á mucha molestia y miseria, porque ignoran aun aquello que todos saben, como es ir á la ciudad por el camino real, llano y derecho.

2 Niño en edad, ó en sabiduría.

3 Como acostumbran á practicarlo los muchachos, que por las mañanas casi abren la boca antes que los ojos. Esto es, cuando los principales sujetos del reino emplean el tiempo, que debería ser destinado á cosas grandes, en satisfacer su destemplanza, y en buscar las diversiones de una vida regalada y deliciosa.

4 Por sus obras, y por ser hijo de héroes: así el Hebreo y los LXX, esto es, de hombres ilustres en el arte de gobernar, y en el manejo de las armas.

5 Gira es el banquete ó merienda, que se tiene con alegría, bulla y chacota.

6 MS. 8. Con los emperezamientos, etc. Si hay descuido en reparar una casa, poco tardará ella en venir al suelo; y si no se reteja, ó limplan los tejados, pronto será una gotera toda ella. Con tiempo se han de remediar los males, antes que lleguen á hacerse incurables.

7 Del techo de la casa. FERRAR. El avigamiento.

8 Los vivientes, los hombres, emplean el pan, y el vino, todo lo que adquieren, para risa, para banquetear, para vivir en placeres y comilonas. Puede también trasladarse: En risa emplean el pan y el vino los que viven para comer: cuyo Dios es el vientre.

9 Porque da al hombre proporcion de satisfacer sus pasiones, de las que es un esclavo. El Hebreo: Por el placer se hace el pan, el convite: y el vino alegra á los vivos, y el dinero responde á todo, es fiador que sirve para todo.

10 MS. 3. En la priuadanza de tu cámara. Véase con cuanta cautela se debe proceder en esta parte. Dirás una queja, un sentimiento, etc., á uno que tienes, y es para tí de la mayor confianza; y con todo eso ves, que luego llega, como si fuera llevado con alas, á los oídos del príncipe todo lo que has dicho, y aun algo mas. Y esto sucede, porque en los palacios andan como revoloteando ciertas aves, ó mas bien avejarucos, que haciendo semblante de bobos, y que á nada atienden, cogen al aire lo que vuela, y no pierden lance en la menor acción ó palabra, que se escapó al que es menos cauto, ó no habla con el mayor tiento.

11 Da liberalmente á los pobres, que son como las aguas de un río, que pasan, y de los que no debes esperar ninguna recompensa temporal: porque al cabo lo hallarás: no creas que es perdido, como lo que se arroja en la corriente de un rápido y profundo río, el bien que les hicieres; porque á la hora de la muerte lo hallarás todo junto y recogido, y te aprovechará mucho para entrar en la beata eternidad.

12 Haz limosna á muchos, ó á todos los que te se presenten, y veas necesitados. TOBIAS IV, 7. No sabes qué mal puede haber; y por este bien que has hecho, el Señor, por un efecto de su misericordia te librará de él. PS. XL, 1.

3. Si repletæ fueriat nubes, imbrem super terram effundent. Si ceciderit lignum ad Austrum, aut ad Aquilonem, in quocumque loco ceciderit, ibi erit.

4. Qui observat ventum, non seminat: et qui considerat nubes, nunquam metet.

5. Quomodo ignoras quæ sit via spiritus, et quæ ratione compingantur ossa in ventre pręgnantis: sic nescis opera Dei, qui fabricator est omnium.

6. Manè semina semen tuum, et vesperè ne cesset manus tua: quia nescis quid magis oriatur, hoc aut illud; et si utrumque simul, melius erit.

7. Dulce lumen, et delectabile est oculis videre solem.

8. Si annis multis vixerit homo, et in his omnibus lætatus fuerit, meminisse debet tenebrosi temporis, et dierum multorum: qui cum venerint, vanitatis arguentur præterita.

9. Lætare ergo, juvenis, in adolescentia tua, et in bono sit cor tuum in diebus juventutis tuæ, et ambula in viis cordis tui, et in intuitu oculorum tuorum: et scito quod pro omnibus his adducet te Deus in iudicium.

10. Aufer iram à corde tuo, et amove malitiam à carne tua. Adolescentia enim et voluptas vana sunt.

3. Si las nubes estuvieren cargadas, derramarán lluvia sobre la tierra. Si el madero cayere hácia el Austro, ó hácia el Aquilon, en cualquier lugar que cayere, allí quedará ¹.

4. El que observa el viento, no siembra: y el que atiende á las nubes, jamás segará ².

5. Como ignoras cual sea el camino del espíritu ³, y el modo con que se compaginán los huesos en el vientre de la que está en cinta: así tampoco sabes las obras de Dios, que es el Hacedor de todas las cosas.

6. Por la mañana siembra tu simiente, y por la tarde ⁴ no cese tu mano: porque no sabes qué nacerá antes, si esto ó aquello; y si lo uno y lo otro á una, será mejor.

7. Dulce es la luz, y cosa deleitosa á los ojos ver el sol ⁵.

8. Si el hombre viviere muchos años, y en todos ellos se alegrare, se debe acordar del tiempo tenebroso, y de los dias largos ⁶: pues cuando vinieren ellos, serán convencidas de vanidad las cosas pasadas.

9. Alégrate, pues, mancebo, en tu mocedad, y en bien esté tu corazon en los dias de tu juventud, y anda por los caminos de tu corazon, y por las miradas de tus ojos ⁷: pero sabe que por todas estas cosas te traerá Dios á juicio.

10. Aparta la ira de tu corazon, y aleja la malicia de tu carne ⁸. Porque la mocedad y el deleite son cosas vanas ⁹.

1 Las nubes cuando están cargadas, derraman abundantemente agua sobre la tierra para regarla, y hacer que fructifique; á este modo has de repartir tú la limosna. Haz todo el bien que pudieres mientras vivas; porque en llegando la hora de la muerte, necesariamente te ha de caer una de dos suertes, ó de felicidad, ó de desgracia, y estas han de ser eternas. Un árbol mientras se mantiene sobre la tierra, puede dar su fruto; pero en cortándole, deja ya de darle: si es útil sirve para fábricas, estatuas, etc., pero si inútil, se le echa al fuego. MATTH. VII, 10. Y en el lugar en donde cayere, allí quedará para siempre. S. AGUST. *Epist. cxx ad Honorat. cap. 12*, entiende por el *Austro*, ó *Mediodia*, el lugar de los escogidos y justos: por el *Aquilon* ó el *Norte*, el de los réprobos. Por estas palabras no se excluye el *purgatorio*, adonde van las almas de los que mueren en gracia, y no están del todo purificadas; pero están allí de paso, y con la seguridad de ir á parar á la bienaventuranza; y así tambien pertenecen al *Austro*.

2 Porque teme, que sea el tiempo contrario á la siembra, y que se le perderá. En lo que se significan los pretextos que buscan los avaros para no dar limosna.

3 Algunos toman la palabra *spiritus* por el *viento*. JOANN. III, 10, en lo que se simboliza la operacion del Espíritu Santo, que reparte sus dones á quien y como quiere. *I Corinth. XII, 11*. Los mas atendiendo á lo que despues se dice del feto, la toman por el *alma*; porque se ignora el modo, con que se infunde en el cuerpo.

4 MS. 3. *E en la uesperada*. En esta alegoría se comprende todo el tiempo de la vida; y se nos avisa por ella, que desde el punto mismo del uso de la razon, hasta el último momento que respiremos, no hemos de levantar la mano del trabajo y aplicacion á obrar lo bueno; porque no sabemos si agradarán á Dios las primeras obras, que hicimos, ó las últimas, que hiciéremos, debiendo poner todo nuestro conato en procurar que le agraden todas.

5 Dulce es al hombre la vida, y dulce cosa es ver la luz del sol; pero al cabo él ha de morir; y lo que le importa sobre todo, es aprovechar todos los momentos que viviere. Aquí comienza la peroracion ó conclusion de todo lo que ha disputado hasta aquí acerca de la vanidad de todas las cosas, y de la verdadera felicidad del hombre: y da la solución á todas las cuestiones, en que poniendo las palabras en boca de los impíos, parece aprobaba su vida licenciosa; pero en realidad era para cargar mas sobre ellos el terrible juicio de Dios.

6 Los dias de la muerte y de la eternidad, que son los dias *largos*, que nunca fenecen.

7 Esta es una concesion irónica; MATTH. XXVI, 45, como si dijera: En vista de esto, puedes enhorabuena pasar en placer los años lozanos de tu juventud, y en dar satisfaccion á todo aquello, que apetezca tu corazon, y vean tus ojos: mas sabe, y ten entendido, que despues de tu muerte, te espera una terrible cuenta, que has de dar de toda tu vida en el tribunal del Juez supremo.

8 Y aléjate de los pecados de la carne.

9 Por tanto procura poner freno á todas las pasiones y afectos de tu alma, y á todos los deleites, que puedes